

Director  
**ALFREDO MELOSSI**  
Redactor  
**AUGUSTO G. THOMSON**  
Dibujante  
**SANTIAGO PULGAR**

INSTANTÁNEAS DE

# LUZ Y SOMBRA

PRECIOS DE SUSCRIPCIONES

Por un año..... \$ 5.00  
Por un semestre. 2.50  
Número suelto.... 0.10  
Id. atrasado 0.20

SEMANARIO ARTÍSTICO, LITERARIO, FESTIVO Y DE ACTUALIDADES  
ES PROPIEDAD

Año II

Santiago, 5 de Mayo de 1901

Núm. 59

## LOS 21

ESTUDIO SOBRE ARTISTAS POR AUGUSTO G. THOMSON

### IV

Luis Orrego Luco

Como luz, como movimiento, como observación callejera, si es posible explicar con esa frase la anotación hecha al vuelo en el libro de notas ó en la memoria, como sabor local, como todo eso, *Pandereta* es un libro interesante y ameno que basta por sí sólo al renombre de su autor. Vida y luz, arte en el estilo y en la eleccion de temas, ¡qué más puede desearse en el libro de impresiones de un *touriste* literato!

Orrego Luco, sobre sus demás obras, tiene en alta estima *Pandereta*. Yo veo en *Idilio nuevo* un esfuerzo mucho mayor y más valioso. En la novela el escritor está entregado á sus propias fuerzas, las anotaciones humanas que haga costarán más que la composición entera del libro, allá, en el volumen de recuerdos sobre las cosas y las personas de un país que ha impresionado fuertemente la imaginación del artista, colabora en su labor, cuanto le ha rodeado, el movimiento de las calles, el ruido de las voces, la intimidad con los grandes hombres, las frases oportunistas ó inspiradas que ellos han hecho, y luego la tristeza inevitable de las lejanías, ¡todo bello á la distancia! desde su propia patria sentado á su mesa de labor el escritor ve claros y vigorosos los detalles más ínfimos de su viaje y traslada fácilmente sus impresiones, velando aquella visión precisa, llena de vida y de luz con la bruma melancólica que presta el recuerdo de las cosas idas, de las cosas que talvez no volverán jamás.

Yo he sentido hondo impresionamiento al escuchar una remembranza musical que hizo Gottscholk también de su viaje por España, «*Souvenir d'Andalucie*» se siente en esa música, como embozada, como que tambien viniera de muy lejos á la imaginación del compositor, algo de la tristeza, de las alegrías pasadas, es una sonrisa de otoño, el invierno se acerca, ha huido á otras regiones el calor de los soles y de las almas.

Talmente *Pandereta*, con el ruido de su calle de Alcalá, con las ocurrencias humorísticas de Campoamor y las anécdotas picarescas de Taboada, del principio al fin es un libro sentido y nostálgico, ved ahora *Idilio nuevo*:

Ante todo, Orrego Luco, es descriptivo, todos los más complejos sentimientos del alma, al pasar por el tamiz de su estilo adquieren la monótona nota de las narraciones, el Antonio, de *Idilio nuevo* es un tipo en que se han fundido múltiples estudios hechos en múltiples individuos, para vigorizarlo y exhibirlo como compuesto de una pieza, el autor se personifica en él, sin lograr que desaparezca esa impresión general que nos producen las cosas no verdaderamente vívidas, colocado en primera persona, es aquel un carácter incoherente compuesto de muchos caracteres.

Pero Orrego Luco suple este defecto con la exactitud y la realidad de las observaciones, tiene el don que ha faltado siempre á los escritores nacionales, el pesquisamiento constante de la realidad, siempre sensible la fotografía del cerebro para recibir cualquiera impresión conmovedora. De ahí esa realidad que palpita en el fondo de sus obras, y que coloca su novela como labor psicológica en primera línea entre las escasas producciones patrias de este género.

Orrego Luco tiene reconocidas dotes para el romance realista—sin duda alguna la más alta manifestación del talento literario y de la observación artística—refinando su estilo (sin referirme á la técnica literaria es la *manera* la que juzgo defectuosa) llegará sin duda, con la misma observación de la vida que hoy emplea, á ser el Mesías literario, el que aún no aparece, ni en el horizonte de la novela ni en el de la música, ni el de la pintura patria.

Hay, por ejemplo, en sus *Páginas americanas*, novelitas preciosas, cinceladas magníficamente, engastadas en el marco de un estilo primoroso, en el cuento no se notan por su misma condensación, los defectos de *manera* que se observan en la novela y que tanto la hacen perder en vigor y en ingenuidad «*la joya*» constituye un capítulo del eterno escándalo del adulterio y hay allí dos ó tres más, cuyos títulos he olvidado que son girones de carne sangrienta, arrancados á las llagas sociales, talvez Orrego Luco las